

## ■ Antonio Canova y la anatomía artística\*

José Luis Crespo Fajardo

Universidad de Sevilla-Universidad de Cuenca (Ecuador)

### 1. Introducción

Antonio Canova provenía de orígenes humildes y su educación artística consistió en la propia de la ocupación de su familia: artesanos tallistas de ornamentos de piedra<sup>1</sup>. Sin embargo, en ello demostró dotes excepcionales y se dice que a los nueve años era ya capaz de cincelar estatuillas de mármol. El senador Falier de Venecia fue su patrón y mecenas. Le puso bajo el magisterio del escultor Giuseppe Torretto, y más tarde le envió a Venecia, donde comenzó a trabajar simultaneando estudios en la Academia.

Canova fue avanzando así, a golpe de dedicación y talento. Sus primeras obras, aún de carácter rococó, le granjearon éxito y apoyo de valedores. En ciertos viajes a Roma pudo impregnarse del espíritu clásico, y ya en 1781 se estableció en esta ciudad, donde terminó de definir su estilo, imbuido por los principios de Winckelman y otros teóricos del nuevo movimiento Neoclasicista. Pronto se le consideró el mejor escultor de Europa y su arte fue solicitado en todas las cortes, al punto que el propio Napoleón reclamó sus servicios como retratista. En 1815, tras la caída del emperador francés, Canova fue comisionado para recobrar los tesoros artísticos expoliados al patrimonio italiano, gestión que le valió el título de marqués de Ischia. Ese mismo año visitó Londres, donde fue recibido con gran distinción. A su vuelta a Roma fue elegido Príncipe de la Accademia di San Luca. Falleció en 1822, y su corazón fue enterrado en una pirámide de mármol en la iglesia de Santa María Gloriosa dei Frari, en Venecia.

---

\* Este trabajo ha sido financiado por el Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior de Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador. La comunicación se inscribe dentro del proyecto de investigación *Educación artística sobre las teorías de la figura humana a través de los tratados: anatomía, proporción y escorzos*, llevado a cabo por el autor en la Facultad Artes de Cuenca (Ecuador) dentro del Proyecto Prometeo de SENESCYT.

<sup>1</sup> Antonio Canova (Possagno, villa de la por entonces República de Venecia, 1757-Venecia, 1822).

## 2. Canova y la anatomía

Resulta obvio que Canova, cuya obra se centra principalmente en el desnudo, era un profundo conocedor de la anatomía humana. Al parecer, ya a los veinte años despuntaba como maestro en estos saberes, y él mismo declaró que en la anatomía residía el secreto de su arte. A pesar de ser un prolífico dibujante –Canova tenía la resolución de no acostarse sin haber producido algún dibujo– no se conocían bocetos anatómicos suyos hasta que en 1943 el Instituto Superior de Sanidad de Roma adquirió de la librería anticuaria Olschki una carpeta con diecisiete dibujos anatómicos originales<sup>2</sup>.

La carpeta contiene bocetos de morfología subcutánea: una vista del cuello antero-lateral derecha, tres del tronco, cuatro de las extremidades superiores, tres vistas del muslo izquierdo, tres vistas de la pierna y pie izquierdos, dos vistas del pie y una lámina sobre la mano [1]. Estos bocetos presentan un aspecto muy verista, al ser realizados los dibujos con sanguina para los vientres carnosos y lápiz negro para la configuración de las extensiones tendinosas [2]. Canova se caracterizaba por el cuidado detallismo artesanal de sus ejecuciones, y aquí también parece haber estado preocupado por dar a la carne una apariencia real. El conjunto se acompaña de un manuscrito encuadernado conteniendo, de mano del propio Canova, las notas correspondientes a cada dibujo. Este cuaderno se titula *Descrizione dei muscoli esteriori del corpo umano*, y en él se registra el nombre, la acción, el origen y la inserción de cada músculo. Sabemos también por estas notas que falta el primer dibujo de la serie, una vista anterior de la cabeza que se consigna en la leyenda de la Tabla I. Existe la posibilidad de que se trate de los vestigios de una publicación malograda –un tratado de anatomía para artistas– y las anotaciones sean realmente los pies de página de futuros grabados. Sin embargo, Massimo Pantaleoni, en el facsímil de 1949, consideraba que el único fin de Canova para su elaboración radicaba en el aprendizaje artístico<sup>3</sup>. Lo cierto es que fuentes como Cicognara y Memes han dejado constancia de que durante sus estudios de anatomía el escultor realizaba bocetos y modelados de aquellas partes o conformaciones de su interés<sup>4</sup>.

2 Los dibujos se conservan en el *Fondo dei libri rari della Biblioteca dell'Istituto Superiore di Sanità*.

3 PANTALEONI, Massimo, *Disegni anatomici di Antonio Canova*, Roma, Istituto Superiore di Sanità, Fondazione Emanuele Paternò, 1949. Sólo se imprimieron 1200 ejemplares.

4 Cicognara aseveró que Canova «había hecho profundos estudios sobre el natural y sobre anatomía que son indispensables para garantizar grandes invenciones». CICOGNARA, Leopoldo, *Biografia di Antonio Canova*, Venecia, 1823, p. 28. Cfr. MEMES, John Smythe, *Memoirs of Antonio Canova, with a Critical Analysis of his Works and an Historical View of Modern Sculpture*, Edimburgo, 1825, p. 224.



1. *Tavole I. Fondo dei libri rari della Biblioteca dell'Istituto Superiore di Sanità (Roma)*

Un aspecto de las imágenes en el que se ha incidido es su marcado tratamiento geométrico, donde la musculatura aparece simplificada y los tendones son casi rectilíneos<sup>5</sup>. Se trata de un recurso gráfico con el que parece querer aclarar la forma e inserción de los músculos, así como la dirección de sus estratificaciones. Se ha visto en ello un indicio de que los dibujos no parten del natural, si bien también es posible que en lugar de una mera reproducción objetiva, Canova se aplicara en obtener los dibujos simplificados<sup>6</sup>. Por otro lado, en las imágenes se han notado errores anatómicos, y por todo ello se ha sugerido que su contexto de realización debe situarse en un periodo temprano de su carrera. Pantaleoni indicaba quizá provengan de los años comprendidos entre 1776 y 1779, durante su formación

5 Premuda los comparó con ejemplares de músculos del antebrazo realizadas por el Canani para Girolamo da Carpi. PREMUDA, Loris, *Storia dell' iconografia anatomica*, Milán, 1993, pp. 299-300.

6 SALVI, Paola, «Miologie canoviane», *La nostra ricerca per la salute di tutti, 1934-2004*, Roma, Istituto Superiore di Sanità, 2004, p. 38.



2. *Tavole II. Fondo dei libri rari della Biblioteca dell'Istituto Superiore di Sanità (Roma)*

veneciana. No obstante, hoy se tiende a datarlos mejor entre 1779 y 1780, años de la primera estancia de Canova en Roma, ciudad donde procedió con intensa actividad elaborando dibujos del antiguo y estudiando anatomía en la Academia de Francia en Roma y en la de San Lucas<sup>7</sup>.

### 3. Anatomía y belleza

Memos comenta que Canova se dio a la anatomía siguiendo los preceptos de Lomazzo y otros tratadistas. Al principio hubo de conformarse con estudiar por medio de libros, conferencias públicas y la disección de animales inferiores. Pero

<sup>7</sup> *Ibidem*. Con ocasión de los 70 años del nacimiento del Istituto Superiore di Sanità, se publicó este libro. Los dibujos de Canova se expusieron entonces por primera vez al público en la biblioteca del centro. La muestra se celebró en diciembre de 2004.

más tarde continuó investigando sobre el cuerpo del hombre, incluso en periodos tardíos de su vida, diseccionando con sus propias manos. Una mañana un amigo le encontró empleado en una de estas operaciones, tan insoportables de observar que no daba crédito y se asombraba de lo extraño que resultaba pensar que aquella repugnante tarea pudiera conducir a la belleza, gracia y dulzura por la que se caracterizaban las obras del escultor. A todo esto, Canova replicó que también los edificios más nobles habían de ser comenzados removiendo suciedad y basuras, y que del grado de cuidado con que esto se hacía dependía la solidez de la futura edificación<sup>8</sup>.

En el conocimiento escrupuloso de la anatomía se hallaba el gran secreto de Canova, algo que no podía pasar desapercibido a su amigo el escultor Flaxman –autor asimismo de notables estudios anatómicos– quien en una emotiva efeméride recordaba que en sus graciosas estatuas «Músculo, tendón o hueso es distinguido naturalmente, y la carne parece ceder al tacto, por una ejecución tan poderosa como delicada<sup>9</sup>».

---

8 MEMES, John Smythe, *Memoirs of Antonio Canova...*, pp. 223- 224.

9 FLAXMAN, John, «An address to the president and members of the Royal Academy on the Death of Signor Canova», *Lectures on Sculpture*, London, 1865, p. 304.